

ELISARDO TEMPERÁN VILLAVERDE

EL CÓDICE CALIXTINO
DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

THE CALIXTINO CODEX FROM THE CATHEDRAL
OF SANTIAGO DE COMPOSTELA

Abstract. *Calixtinus Codex* is an illuminated manuscript from the mid-twelfth century that is kept in the Chapter Archive of the Cathedral of Santiago de Compostela. It consists of five books and two appendices, with a total of 225 parchment sheets written on both sides. The first is of a liturgical nature, it contains sermons, hymns, prayers and other texts for the celebration of the festival of St James the Greater. The second is a collection of twenty miracles wrought by the Apostle. The third contains the story of the translation of the remains of St James. The fourth book contains the story of Turpin, Archbishop of Reims, accompanying Charlemagne in the reconquest of northern Spain. The fifth is the oldest guide for pilgrims on their way to Santiago de Compostela; it describes the way, people, local customs, churches and works of art. And most of all describes the Santiago Cathedral and the city of Santiago as the pilgrim could see in the twelfth century. A final double Appendix includes other liturgical texts, hymns and musical pieces dedicated to St James the Greater. Although sometimes referred to as *Liber Sancti Calixtino* – *Codex Iacobi*, the two concepts are not identical. The *Liber Sancti Iacobi* represents the contents of the book, a collection of texts related to St James the Greater, which several manuscripts, the most notable of which is the *Codex Calixtinus* kept in the cathedral of Santiago de Compostela.

Key words: *Codex Calixtinus*, *Liber Sancti Iacobi*, Santiago de Compostela, Jacobean Medieval manuscripts, Medieval liturgical manuscripts, Medieval music in Spain, musical fountains of the Middle Ages in Spain, Jacobean Pilgrimage, Camino de Santiago.

“El *Códice Calixtino* ha regresado a la Catedral de Santiago este domingo tras haber sido sustraído el 5 de julio de 2011 y recuperado el miércoles pasado en el registro de un garaje-trastero en Milladoiro, Ames (La Coruña), momento desde el que estuvo custodiado en dependencias policiales. Ha sido el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, quien ha entregado al arzobispo de Santiago, Julián Barrio, el *Códice Calixtino* sobre las 10.50 horas en un

acto celebrado en el Pazo de Xelmírez”. Esta era la noticia que muchos medios de comunicación, en España y en diversas partes del mundo, daban a conocer el domingo 8 de julio de 2012.

Y con estas palabras manifestaba su alegría por tal acontecimiento, Mons. Barrio Barrio, Arzobispo de Santiago de Compostela, en su Carta Pastoral con motivo de la recuperación del *Códice Calixtino*: “Estoy seguro de que todos hemos compartido la alegría de la recuperación, en las debidas condiciones, del *Códice Calixtino* después del sufrimiento y del desasosiego que conllevó su desaparición hace poco más de un año. Es momento de dar gracias a Dios que en su providencia con el patrocinio del Apóstol Santiago, ha guiado los pasos de quienes han intervenido en su búsqueda y hallazgo. Para ellos mi reconocimiento agradecido por su trabajo abnegado y por sus conocimientos acreditados...”¹

Después de tantas referencias sobre él en los medios de comunicación, hoy son pocos los que no han oído hablar del *Códice Calixtino*; pero si alguien les preguntase qué es el *Códice Calixtino* o porqué tanto revuelo con su robo, pocos serían los que pudiesen darnos noticias de su contenido o de su importancia.

Es el propio Arzobispo de Santiago de Compostela, en su Carta Pastoral el que nos da las claves para entender la importancia del *Códice Calixtino*: “El *Códice Calixtino*, obra del siglo XII, es referente sin igual para la Peregrinación Jacobea. Las primeras vivencias de la peregrinación a la Tumba del Apóstol dieron lugar a esta primera Guía del Peregrino con consejos, y con descripciones de lugares y de obras de arte a lo largo del Camino, así como de costumbres locales de las gentes, alimentando la espiritualidad del peregrino con sermones, con la narración de milagros atribuidos al Apóstol y con la aportación de textos litúrgicos para diferentes celebraciones. Fueron la tumba del Apóstol y la peregrinación a ella las que están subyacentes al contenido de esta obra. Si es inapreciable el valor cultural, no lo es menos el valor espiritual para el Hecho Jacobeo”.

EL LIBER SANCTI IACOBI Y EL CÓDICE CALIXTINO DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO

Desde hace unos ochocientos años, en el archivo capitular de la Catedral de Santiago de Compostela se conserva un importante manuscrito, datado en

¹ J. BARRIO BARRIO. *El Códice Calixtino, memoria del Hecho Jacobeo*. Carta Pastoral con motivo de la recuperación del *Códice Calixtino*. „Boletín Oficial del Arzobispado” Julio 2012, 386-388.

la segunda mitad del siglo XII, que contiene una recopilación de textos jacobeos encabezados con el siguiente título:

*Ex re signatur Iacobus liber iste uocatur
Ipsum scribenti sit gloria sitque legenti.*

Esta compilación, llamada en el manuscrito compostelano *Iacobus*² y puesta bajo la autoridad del papa Calixto II³, es un interesante ensayo “que busca dar satisfactorias respuestas a las necesidades del culto y la peregrinación compostelanas en su tiempo”⁴.

Nos encontramos, por tanto, ante dos elementos totalmente diversos: por una parte, ante una amplia colección de textos del más variado carácter y extensión, pero con un denominador común: la figura y el culto del Apóstol Santiago el Mayor; y, por otra, con un manuscrito conservado en la Catedral compostelana y que representaría dicha colección, pero ya, al parecer, mutilada, corregida y aumentada.

De la colección de textos jacobeos, muy difundida durante la Edad Media, sobre todo en Francia y en ambientes cluniacenses⁵, existen dos formas o versiones, según los manuscritos que las representan⁶: una forma larga,

² Siguiendo a Joseph Bédier (Cf. J. BÉDIER. *Les légendes épiques. Recherches sur la formation des chansons de geste*. 3. Paris, 1921², 73), emplearemos el nombre de *Liber Sancti Iacobi* para designar la compilación en su estado primitivo y reservaremos el título de *Codex Calixtinus* o *Códice Calixtino* para el manuscrito existente en Compostela. Del manuscrito compostelano, existen, además de varias transcripciones y traducciones parciales, una primera transcripción completa del texto latino: *Liber Sancti Iacobi. Codex Calixtinus. I: Texto*. Transcripción por W.M. Whitehill, Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos. Santiago de Compostela 1944; una cuidada y documentada traducción al castellano: A. MORALEJO, C. TORRES, J. FEO. *Liber Sancti Iacobi. Codex Calixtinus*. Santiago de Compostela 1951; y una transcripción rigurosa y aquilatada: *Liber Sancti Iacobi: Codex Calixtinus*. Por K. Herbers, M. Santos Noia, Xunta de Galicia. Santiago de Compostela 1998. Existe también una edición facsimil: cf. <http://www.codexcalixtinusfacsimil.com>

³ Se llamaba Guido de Borgoña, arzobispo de Vienne (Francia) desde el año 1088, fue elegido papa en Cluny el 9 de Febrero de 1119 tomando el nombre de Calixto II. Hermano del Conde de Galicia, Raimundo, yerno del rey Alfonso VI. Parece que estuvo en Galicia a la muerte de su hermano Raimundo para velar por los intereses de su sobrino, el futuro rey Alfonso VII, hijo menor de Raimundo. Murió en el año 1124. (Cf. E. JORDAN. *Calliste II*. En *DHGE* XI. Paris, 1949, 424-438).

⁴ M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino de la Catedral de Santiago. Estudio codicológico y de contenido*. Santiago de Compostela, 1988, 32-33.

⁵ Cf. *Bibliothèque Nationale. Catalogue Général des Manuscrits latins*. 6 vol. Paris, 1939-1975; *Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques des départements*. 7 vol. Paris, 1849-1885; *Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques de France. Départements*. 39 vol. Paris, 1886-1904.

⁶ Cf. A. HÄMEL. *Los manuscritos latinos del Falso Turpino*. En AA.VA. *Estudios dedicados*

conocida como *Liber Sancti Iacobi*, que en su forma más completa estaría representada por el *Códice Calixtino* compostelano y los manuscritos que derivan de él, y una forma más breve conocida como *Libellus Sancti Iacobi*.

El *Libellus* consistiría en una versión más abreviada o una refundición del *Liber Sancti Iacobi* con las siguientes características: no está organizada en libros como el *Liber*, le falta casi todo el Libro Primero –excepto el prólogo– y algunos capítulos del Libro Quinto, los elementos que en el *Liber* forman el Libro Tercero preceden aquí siempre a los del Libro Segundo y se añaden además otros textos aislados no contenidos en el *Liber*.

El *Liber Sancti Iacobi* o versión larga, tal como la conocemos por el manuscrito compostelano, está distribuida en cinco libros y acompañada por un cierto aparato iconográfico y decorativo, formando todo una obra relativamente unitaria y coherente. La corrección general que se observa en nuestro manuscrito, así como algunos errores de ornamentación y escritura que obligaron a rehacer líneas enteras, huecos que parecen haber sido dejados para transcribir epígrafes y que han quedado en blanco, palabras añadidas sobre la línea, fruto de olvidos del copista, etc., hacen pensar en un modelo anterior que es seguido puntualmente, un modelo suficientemente elaborado y copiado en limpio. De todas formas, el manuscrito compostelano o *Códice Calixtino* sería la copia del *Liber Sancti Iacobi* más completa y autorizada de las que se conocen en la actualidad e, incluso, el arquetipo del que dependen bastantes de ellas⁷.

DESCRIPCIÓN DEL MANUSCRITO COMPOSTELANO

En su estado actual, después de varios incidentes, el *Códice Calixtino* vuelve a estar encuadrado en un solo volumen en el que se ha restablecido

a Menéndez Pidal. IV. Madrid, 1953, 67-68; M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 33-42; C. HOHLER. *A note on Jacobus*. En *JW&CI* 35 (1972) 59.

⁷ El *Códice* compostelano se encuentra reproducido en su integridad en tres copias conservadas respectivamente en la Biblioteca Universitaria de Salamanca (Ms. 2631), en el British Museum (addit. 12213) y en la Biblioteca Vaticana (S. Pietro c. 128). También son importantes, aunque planteen ciertos problemas, la copia conservada en la Biblioteca Nacional de Madrid (Ms. 4305) y la realizada por Arnaldo del Monte, monje del monasterio de Sta. María de Ripoll, en 1173 y conservada hoy en el Archivo de la Corona de Aragón, en Barcelona (Fondos de Ripoll, n. 99). Una descripción completa de las copias más importantes y de las piezas que contienen, puede encontrarse en M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 133-139 y 327-333; cf. también A. HÄMEL. *Los manuscritos*, 68-70.

la numeración original⁸. Consta de 225 folios de pergamino de calidad corriente y en muchos casos incluso deficiente.

En los folios se conservan restos de, al menos, tres foliaciones diversas; la seguida normalmente por los estudiosos es una, en números romanos, que parece ser del siglo XVII, fecha en la que se dividió el Códice, y corregida en números árabes, en el año 1966, en los folios 163 al 225 (libros Cuarto y Quinto), intentando así restablecer la numeración original; de todas formas, la foliación no corresponde exactamente con la realidad: por ejemplo, se repite el folio 97 y se salta el 220, folio que se ha perdido.

Cada folio mide, como término medio, 295×215 mm y la caja de escritura aproximadamente 228×148 mm: hay bastantes folios irregulares. Van escritos a línea tirada a todo lo ancho de la página, en 34 renglones normalmente, salvo algunas excepciones y los folios que contienen textos musicalizados.

Está escrito en escritura carolina o minúscula francesa, no anterior a 1150 ni posterior a 1180⁹. Además, las numerosas abreviaturas presentes en el texto son las normales en la escritura de este tipo y época. La claridad de la letra demuestra las excelentes cualidades de los calígrafos y no ofrece dificultades paleográficas¹⁰. Salta fácilmente a la vista, sin embargo, la existencia de cierta diversidad de escritura y ornamentación entre algunas de sus partes, no porque sea mejor o peor, sino porque claramente proceden de manos distintas¹¹.

⁸ En el año 1619, según la fecha que presentaba una nota pegada en la tapa posterior del Códice en su anterior encuadernación, el canónigo archivero de la Catedral de Santiago, Alonso Rodríguez de León, arrancó y encuadernó aparte las hojas que contenían el Libro Cuarto, es decir, la Crónica de Turpín, movido quizá por las observaciones hechas por Juan de Mariana, según el cual todo lo que se contaba sobre las andanzas de Carlomagno en España era pura fantasía, algo inaceptable y rechazable (Cf. J. DE MARIANA. *Historia General de España*. I. Madrid, 1608, 342). La única alusión a este hecho en las actas capitulares de la Catedral de Santiago se encuentra en el libro 24, f. 357, donde se dice escuetamente: “Mandaron que se traslade la Istoría de Calisto”. En el año 1964, según puede leerse en una nueva nota pegada en el interior de la tapa anterior de la encuadernación actual, “por acuerdo del Excelentísimo Cabildo Compostelano y con la generosa aportación de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas se procedió a restaurar el Códice por D. Carlos Asensi Garcimartín... limpiando y curando su pergamino y restituyendo en su lugar el libro IV con nueva encuadernación en un volumen. La foliación... se corrigió... poniendo números modernos junto a los antiguos. Madrid, Junio de 1966”.

⁹ Cf. P. DAVID. *Études sur le Livre*, 10; E. RUIZ GARCÍA. *El Codex Calixtinus: Un modelo de Work in Progress*. En J.C. ASENSIO PALACIOS, *El Codex Calixtinus en la Europa del siglo XII. Música, Arte, Codicología y Liturgia*. Simposium. Madrid, 2012, 38-71.

¹⁰ Cf. M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 100-101.

¹¹ Ya López Ferreiro en el siglo XIX hacía referencia a ello (cf. M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 71, nota 143) y en lo mismo han insistido todos cuantos han estudiado el *Códice Calixtino*; el profesor M.C. Díaz y Díaz hace un interesante estudio de las distintas tesis que se

Casi la quinta parte del Códice consiste en páginas con notación musical: una primera parte en estilo gregoriano y otra segunda formada por composiciones polifónicas que han hecho del *Códice Calixtino* “el primer repertorio polifónico de valor artístico de toda la historia”¹².

Es también de gran importancia en este manuscrito todo el aparato iconográfico y decorativo “directamente vinculado al texto y en función inmediata de éste”¹³. Está constituido principalmente por letras decoradas, iniciales y capitales, y miniaturas. Las más importantes son tres capitales figuradas que representan, respectivamente, al papa Calixto (f. 1r), al Apóstol Santiago (f. 4r) y al obispo Turpín (f. 163r). La primera, colocada al comienzo del Códice, muestra al papa Calixto en actitud de escribir; no es difícil descubrir detrás de ello la intención de subrayar la responsabilidad del papa respecto a todo el contenido del Códice¹⁴. Por lo mismo, la imagen de Santiago quiere establecer figurativamente y ya desde el principio “una correlación entre el fingido autor del conjunto y el santo en cuyo honor se compilan los textos”¹⁵. Todo esto, así como la colocación de los demás elementos decorativos, resaltando piezas o personajes concretos, responde claramente a un programa decorativo elaborado en función de unos intereses que están detrás de toda la compilación¹⁶.

CONTENIDO DEL *CÓDICE CALIXTINO*

Como hemos señalado, el *Códice Calixtino* consiste en una recopilación de textos jacobeos, agrupados en cinco libros y encabezados por una carta de presentación del papa Calixto. Cada libro va precedido de su respectivo índice de capítulos (*Incipiunt capitula*) –si bien muchas veces el índice no corresponde exactamente con el contenido del libro– y, a la vez, algunos de ellos, de una introducción o presentación del papa Calixto.

han barajado en los últimos años añadiendo las conclusiones de su propia investigación (ibidem 271-308).

¹² J. LÓPEZ CALO. *La música medieval en Galicia*. Coruña, 1982, 43.

¹³ M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 206.

¹⁴ Cf. A. SICART. *Pintura medieval*. Santiago, 1981, 73.

¹⁵ M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 239.

¹⁶ Es importante señalar la diferencia de ornamentación existente entre los textos presentados para las distintas fiestas del Apóstol Santiago: mientras en la fiesta de las VIII kalendas de Agosto encontramos mayúsculas, iniciales y varias capitales (una S en el folio 107, una G en el 118v y dos I en los folios 118v y 121) profusamente decoradas, en la de las III kalendas de Enero sólo aparecen algunas mayúsculas y algunas iniciales de ornamentación muy simple.

I. LA CARTA DEL PAPA CALIXTO

Inmediatamente después de unos versos de salutación, aparece el primer texto del Códice con el siguiente título:

INCIPIT EPISTOLA BEATI CALIXTI PAPE

Se trata de una carta dirigida por el pontífice –*Calixtus episcopus seruus seruorum Dei* (f. 1r)– a los monjes de Cluny, a Guillermo¹⁷, patriarca de Jerusalén, y a Diego Gelmírez¹⁸, arzobispo de Compostela, anunciándoles el envío del Códice para que ellos lo lean y corrijan: *si quid corrigendum in eo inuenire poteritis, auctoritas uestra amore apostoli diligenter emendet* (f. 1r). El papa Calixto, que se presenta a sí mismo como autor del libro, narra a continuación su origen y composición, los peligros que tuvo que sortear, los prodigios ocurridos en torno al Códice e incluso dos apariciones en las que el mismo Santiago le anima a proseguir su composición. Según explica, el Códice consta de dos partes: una para ser leída en el templo y otra en el refectorio, durante las comidas. Menciona, asimismo, algunos usos litúrgicos que se pretenden corregir y presenta su obra como una recopilación litúrgica y hagiográfica, asegurando que todo lo que en ella se recoge o bien lo vio con sus propios ojos o bien lo halló escrito o se enteró de ello por relato veracísimo (f. 1v). Termina su carta excomulgando a todos aquellos que quiten valor o desprecien lo que el libro contiene: *Anathema cum*

¹⁷ Guillermo, patriarca de Jerusalén, ocupó este cargo entre 1130 y 1145; murió el 27 de septiembre de 1145, según nos dice Guillermo de Tiro (cf. PL 201, 658; J. PYCKE. *Guillaume de Mes-sines, patriarche de Jérusalem de 1130 à 1145*. En *DHGE* XXII, 958-960. A este personaje se le atribuyen en el *Códice Calixtino* diversas composiciones, en las que se le cita como autor de la letra y la música (*editus y cantandus*): dos himnos (ff. 104v-105v) y una secuencia en prosa (ff. 122v-123r).

¹⁸ Diego Gelmírez fue el primer arzobispo compostelano. Nace posiblemente en Santiago de Compostela entre los años 1067 y 1070; en torno a los 24 años se convierte en notario y secretario del Conde Raimundo, rey de Galicia, y a los 25 es nombrado administrador de la sede compostelana. Dotado de gran energía, inteligencia y habilidad, incrementó el prestigio y el poderío de la Iglesia de Santiago, consiguiendo del papa Calixto II que elevase a metropolitana la sede compostelana (cf. *LP*, II, 378). Jugó un papel decisivo en las confusas luchas políticas motivadas por el segundo matrimonio de Dña. Urraca, viuda del Conde Raimundo, con el rey Alfonso I de Aragón, y la minoría de edad del futuro Alfonso VII, el emperador, logrando la concordia entre madre e hijo. Su vida estuvo dedicada apasionadamente a la exaltación de la sede de Santiago. Realizó en ella profundas reformas eclesiásticas, estimuló la construcción de la Catedral y su ornamentación, amplió la escuela catedralicia y elevó el nivel cultural y social de su clero. Transformó Compostela en un gran señorío, fue precursor de la marina peninsular y creador de las primeras cancillerías. Muere en el 1140 después de haber regido durante 40 años la sede compostelana (cf. G.M. COLOMBAS. *Diego Gelmírez*. En *DHGE* XIV. Paris, 1960, 441-444; G. BIGGS. *Diego Xelmírez*. Vigo, 1983; *Historia Compostellana*. Ed. E. Falque Rey, CC.CM LXX. Turnholt, 1988.

Arrio et Sabellio sit (f. 2v). Las últimas palabras advierten del lugar y la fecha de composición de la carta (se indica sólo el mes, sin especificar el año): *Data Laterani idus Ianuarii* (f. 2v).

Como es fácil deducir, el objeto de la carta es el de conferir a los textos que presenta la mayor autoridad posible. Muchos de estos textos, sobre todo los del Libro Primero, están destinados a enriquecer la liturgia catedralicia compostelana¹⁹; al ponerlos bajo la autoridad del papa Calixto se pretende vencer todo recelo en los encargados de dicha liturgia, a fin de que sean incorporados en ella sin mayor problema.

2. EL LIBRO PRIMERO

De los cinco libros en los que se divide el Códice, el primero, el más extenso (ff. 2v-139v), se distingue de los demás por su carácter litúrgico. Consta de varios sermones, homilías, textos para la celebración de la Misa y de la Liturgia de las Horas en las fiestas y octavas del Apóstol: bendiciones, himnos, cánticos, así como dos narraciones, mayor y menor, de la pasión del Apóstol Santiago.

Se subdivide en tres partes, con un orden algo confuso: la primera parte es un *Leccionario* –así lo define el mismo *Códice: in lectionario hoc* (f. 113v)– u *Homiliario*, contiene las lecturas y homilías para los maitines u oficio nocturno de las respectivas fiestas; la segunda parte es una especie de *Antifonario*, con las antifonas, capítulos, responsorios e himnos para el Oficio Divino, tanto diurno como nocturno; y, por último, un *Misal* con los elementos propios de la Misa de las dos grandes solemnidades jacobeanas: el 25 de Julio con su vigilia y octava y la del 30 de Diciembre con su octava; en cada formulario hay también varias oraciones más para las distintas horas del Oficio. Contiene también, en un folio añadido posteriormente, la Misa de los Milagros de Santiago.

Las particularidades litúrgicas presentadas en las rúbricas que acompañan los textos, la doble fiesta del Apóstol Santiago: su martirio y la traslación de sus restos, el uso de leer la *Passio* entre las lecturas del Misa, la bendición de la fuente bautismal en la Vigilia de la fiesta del Apóstol, o los temas teológicos que subyacen en los textos eucológicos, hacen de este primer libro del códice, un interesante exponente de los problemas planteados en la Iglesia de España por el cambio del rito hispánico al rito romano, o del intento de dotar a la peregrinación jacobea de los apoyos litúrgicos necesarios²⁰.

¹⁹ *Hoc faciendum clero sancti Iacobi in eius basilica precipimus cunctis diebus* (f. 2v).

²⁰ Cf. E. TEMPERÁN. *La liturgia propia de Santiago en el Códice Calixtino*. Santiago de Compostela, 1997.

3. EL LIBRO SEGUNDO

Comprende desde el folio 139v hasta el 155v y contiene, además de la correspondiente introducción del papa Calixto, el relato de 22 milagros realizados por el Apóstol Santiago. Se trata de acciones milagrosas de carácter muy variado: resurrecciones, liberación de graves peligros, perdón de los pecados, castigo de los malvados, recompensas a devotos, anuncios proféticos, etc., situadas cronológicamente (ya sea por datos expresados por el mismo texto o por criterios internos) en torno a los años 1065-1110. En cuanto a su localización geográfica, sólo dos milagros ocurren en Santiago, los demás hay que situarlos fuera de Galicia, a lo largo de toda Europa, incluido el mundo oriental. Los beneficiarios de los milagros son, asimismo, de lo más diverso, ya sea por su origen o por su condición. Toda esta variedad del conjunto “muestra una decidida intención de notar la universalidad y amplitud del patrocinio de Santiago”²¹.

Posiblemente sea el más antiguo en cuanto a su redacción y tenga como fuentes de inspiración obras como *De monte humilitatis* de Alejandro de Canterbury²², *De Miraculis Sancti Martini* de san Gregorio de Tours y *Miracles de Saint Gilles* de Pierre Guillaume²³.

4. EL LIBRO TERCERO

Abarca desde el folio 155v hasta el 162. De los cinco libros del *Códice Calixtino*, éste es el más breve, comprende sólo cuatro capítulos, y es conocido como el Libro de la Traslación del Apóstol Santiago. Después del correspondiente prólogo del papa Calixto, se narra la Traslación del Apóstol Santiago desde el puerto de Jafa hasta Iria, en el noroeste de la Península

²¹ M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 54.

²² Los milagros 16, 17 y 18 (dos de ellos atribuidos por el *Códice Calixtino* a san Anselmo de Canterbury) “han sido tomados sustancial pero no literalmente de la colección de Alejandro de Canterbury, titulada *De monte humilitatis*, en que aquel monje recogió los resultados de conversaciones y viajes de Anselmo de Canterbury al que acompañó, y que sólo recientemente han sido publicados por R.W. Southern, F.S. Schmitt, *Memorials of St. Anselm*, Londres, 1969”. M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 54.

²³ “Il y a des raisons de croire que c’est aussi la partie la plus ancienne, et peut-être celle qui a porté la première le nom de Calixte. L’influence du livre des *Miracles de Saint Gilles*, de Pier Guillaume, est nettement reconnaissable, soit dans le nombre même de vingt-deux récits, soit dans l’un ou l’autre des miracles”. P. DAVID. *Études sur le Livre*, 17; cf. *Petri Guilelmi miracula sancti Aegidii*. Ed. Ph. JAFFE. *Monumenta Germaniae historica, Scriptorum*. XII. Hannoverae, 1856, 316-323.

Ibérica. En el segundo capítulo se recoge un texto del que existen varias versiones que coinciden sustancialmente y se remontan a comienzos del siglo XI: se trata de la llamada Epístola del papa León²⁴. Es una narración que, adoptando la forma de carta y bajo la autoridad de un papa llamado León, cuenta de nuevo, si bien en una forma más breve, la traslación milagrosa y el, asimismo milagroso, enterramiento del Apóstol Santiago en Compostela²⁵. Varias son las diferencias entre ambas narraciones; no cabe duda alguna de que la primera es una versión más moderna y mucho más próxima a la tradición compostelana: en ella se defiende claramente la predicación en Galicia del Apóstol Santiago, su posterior regreso a Jerusalén donde recibe muerte a manos de Herodes y su enterramiento en Compostela, a donde es trasladado su cuerpo por sus discípulos. El tercer capítulo es una explicación-justificación de las tres fiestas del Apóstol Santiago celebradas en la basílica compostelana, a saber: la del martirio, el 25 de marzo, la de la traslación, el 25 de julio, y la de su enterramiento en Compostela, el 30 de diciembre. En el último capítulo se cantan las virtudes profilácticas de las caracolas (*tubis*) que los peregrinos recogían en las playas gallegas.

5. EL LIBRO CUARTO

Conocido como el Pseudo-Turpín o Historia de Turpín, comprende 26 capítulos, desde el folio 163 al 191v, y constituye la narración más fantástica y conocida del *Liber Sancti Iacobi*. Ya hemos dicho más arriba que este texto mereció las duras críticas de Juan de Mariana. Se trata del relato que Turpín, Arzobispo de Reims y compañero de Carlomagno, escribe a Leoprando, deán de Aquisgrán, contándole las hazañas del Emperador en España. Carlomagno es presentado como el iniciador de la reconquista española, liberando la parte norte de la Península –sobre todo desde Pamplona a Compostela– del dominio árabe, dejando así totalmente expedito el ya entonces conocido *camino de Santiago*. En el capítulo 19 se mencionan los privilegios

²⁴ Cf. J. GUERRA CAMPOS. *La carta del Papa León sobre la traslación de Santiago, en el Ms. 1104 de la Biblioteca Casanatense*. En *Comp* 1 (1956) 481-492; P. DAVID. *Notes Compostellanes*. En *BEP* 15 (1951) 180-193 ; M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *Literatura Jacobea hasta el siglo XII*. En AA. VA. *Il Pellegrinaggio a Santiago de Compostella e la Letteratura Jacopea*. Perugia, 1985, 243-247.

²⁵ “Este pequeño texto probablemente se difundía a los peregrinos en la propia iglesia de Santiago; de él se han conservado cuatro versiones, sustancialmente idénticas, pero progresivamente mejoradas en cuanto a la verosimilitud de los detalles... Su principal objetivo sería mostrar el carácter sobrenatural de la fijación del lugar en que se conservan los restos del Apóstol”. M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 56, nota 86.

concedidos por el Emperador a la Iglesia de Santiago y el concilio convocado por éste en Compostela. La narración se completa en los capítulos siguientes con el relato épico de Roncesvalles, probablemente basado en una versión anterior a la que conocemos como *Chanson de Roland*²⁶. Se narra aquí la muerte de Rolando y la derrota de Roncesvalles, así como la persecución de los sarracenos hasta Zaragoza por Carlomagno.

El libro concluye con tres capítulos del papa Calixto: en los dos primeros se cuenta la muerte del propio Turpín, la conquista de Compostela por Altumaior de Córdoba y su huida aterrorizado por el Apóstol Santiago. El último es una bula en la que el papa Calixto II confirma el libro con su autoridad e insta a la lucha en España contra el poder del Islam.

6. EL LIBRO QUINTO

Conocido como la Guía del Peregrino, este libro contiene una especie de guía dirigida a los que proyectan la peregrinación a Compostela. Consta de 11 capítulos con el correspondiente prólogo del papa Calixto, desde el folio 192r hasta el 213v. En el prólogo el papa afirma que toda la información dada en el libro es exacta y verdadera y pueden obtenerse testimonios de lectores satisfechos que, al peregrinar a Santiago, han comprobado personalmente su veracidad y exactitud (f. 192r).

Después de describir sumariamente el llamado *camino francés*, que partiendo de cuatro puntos distintos en territorio francés se une en Puente la Reina para continuar desde allí como una única vía hasta Compostela, se detiene a continuación en aportar algunas informaciones útiles para todo aquel que desea iniciar la peregrinación a Santiago, tales como las jornadas de camino y su división, poblaciones importantes, aguas dulces y amargas, calidad de las distintas tierras y gentes del camino, hospitales, etc. Se mencionan también algunas personas piadosas que, por amor a Dios y a Santiago han reparado partes del camino.

Los tres últimos capítulos están consagrados a la descripción de la ciudad e iglesia de Santiago, el número de los canónigos de ésta –72, como los discípulos de Cristo (Lc 10,1)–, la distribución de las ofrendas que en ella se reciben y de cómo deben ser recibidos los peregrinos que van a Santiago.

²⁶ Cf. *La Chanson de Roland*. Ed. R. Mortier. 10 vol. Paris, 1939-1944.

7. APÉNDICE FINAL

El Códice compostelano contiene once folios más: del folio 214r al 225v, a modo de apéndice, en los que se recogen un conjunto de textos relativos al Apóstol Santiago y a la peregrinación. Comparando este apéndice con el final del manuscrito de Londres (British Museum, addit. 12213), del siglo XIV, que es una de sus copias más exactas y meticulosas, se puede comprobar que el apéndice actual de nuestro manuscrito no corresponde exactamente con el que tenía en el momento de hacerse la copia de Londres. Según esto, hay que distinguir dos partes: una primera, desde el folio 214r al 219v, que contiene un grupo de composiciones polifónicas atribuidas en el mismo texto a diversos autores y el comienzo del himno *Ad honorem regis* atribuido a Aymerico Picaud; y una segunda parte, formada por los folios 221 al 225, que constituye un apéndice propiamente dicho, y que habría sido añadido posteriormente al siglo XIV para sustituir al original por alguna razón que desconocemos. Es en esta segunda parte donde aparecen las discrepancias con el manuscrito de Londres. El final original atestiguado por este manuscrito contenía la continuación del himno de Aymerico Picaud, algunos textos litúrgicos con la primera parte del Canon Romano, una bula del papa Inocencio II confirmando la autenticidad del libro, un milagro fechado en 1139 y un aleluya en griego. Al apéndice actual le falta el folio 220 que se ha perdido y donde estaban contenidos el final del himno de Aymerico y los textos litúrgicos; comienza directamente en el folio 221 con el final de una oración poscomuni3n y, adem3s de la bula de Inocencio II, el milagro de 1139 y el aleluya en griego, contiene el himno *Dum paterfamilias* y varios milagros m3s versificados.

EL AUTOR DEL *C3DICE CALIXTINO*

Ya hemos hablado de algunos indicios que postulan la existencia de varios copistas en la confecci3n del manuscrito compostelano, as3 como de la existencia de una copia anterior que es seguida puntualmente por los copistas.

Un problema distinto es la posible identidad del recopilador o recopiladores del *Liber Sancti Iacobi*. El breve acercamiento al contenido del *C3dice Calixtino* que hemos hecho, habla de una variedad y volumen de textos que, ciertamente, no se han unido por generaci3n espont3nea, y que inclina f3cilmente al investigador a incluir su redacci3n en un programa

mucho más amplio y ambicioso de mejora del culto jacobeo y de justificación, promoción y ennoblecimiento de la peregrinación y de las tradiciones jacobeanas. No sería, por tanto, muy descabellado ver detrás de este programa una personalidad tan rica y audaz como la del arzobispo Diego Gelmírez²⁷.

Sea esto cierto o no, necesariamente hay que partir del hecho de que, sobre una base de textos anteriores, se elabora –de una vez o en sucesivas revisiones– un texto consistente y unitario en el que, movido quizá por su veneración al Apóstol Santiago y estimando que los textos de autores antiguos, aunque venerables y de mucha autoridad, no insistían especialmente en la devoción a Santiago, el compilador –uno o varios– habría introducido algunos textos elaborados por él mismo o por autores contemporáneos, que se distinguirían “por su excepcional vivacidad”, en un intento de propagar mejor el culto jacobeo²⁸.

El *Liber* es un texto consistente y unitario, un texto que posee una coherencia que contrasta con la idea de diversidad que fácilmente podría desprenderse de una lectura superficial de su contenido. La compilación se presenta como un conjunto indivisible, en el que cada una de sus partes ha sido adaptada o integrada. Y aun cuando el recopilador haya usado de textos ya existentes, antiguos y menos antiguos, todos han sido fusionados gracias a lo que él mismo ha escrito bajo el nombre de ‘Calixto’²⁹.

²⁷ “No pueden por menos de tenerse muy en cuenta las diversas conclusiones a las que han llegado de manera progresiva los estudiosos del arte compostelano: la descripción de la basílica que ofrece nuestro libro no está tomada en su integridad de la realidad arquitectónica en el momento en que se compuso, sino que depende al menos en parte de los planos o proyecto que en ese momento determinaba la actividad de los constructores. Ello comporta dos conclusiones interesantes: la primera, que la narración depende de Compostela mucho más de los que se suponía hasta ahora; y segunda, que el autor tuvo acceso a los planos, lo que nos permite conjeturar que no era una personalidad cualquiera, sino que por el contrario acaso operaba por orden, o al menos con beneplácito, del arzobispo compostelano que le facilitó el conocimiento del proyecto completo de la basílica. Sería un indicio nada desdeñable para imaginar desde ahora una mayor participación de Gelmírez en la elaboración y puesta a punto del *Liber*”. M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El texto y la tradición textual del Calixtino*. En AA.VV. *Pistoia el il cammino di Santiago: Una dimensione europea nella Toscana medioevale*. Perugia, 1987, 35.

²⁸ Cf. J. VAN HERWAARDEN. *L'integrità di testo del Codex Calixtinus*. En AA.VV. *Il Pellegrinaggio a Santiago de Compostella e la Letteratura Jacopea*. Perugia, 1985, 255. “Dall’analisi del *Codex* appare che i testi di autori famosi del passato, inseriti o citati nel libro, non contribuiscono molto alla venerazione specifica di san Giacomo. A tale scopo servono piuttosto i testi del *Codex* tratti da autori più recenti oppure contemporanei, cioè dell’epoca intorno al 1140. Alla propagazione del culto di san Giacomo tuttavia servono soprattutto i testi scritti dal compilatore stesso sotto il nome di Callisto, oltre alla *Cronaca dello Pseudo-Turpino*, alla quale il cosiddetto Callisto diede la sua approvazione, ed alla *Guida del Pellegrino*”. Ibidem, 259).

²⁹ Cf. En su artículo, Van Herwaarden aporta una abundante lista de paralelos, líneas de

Sea que nos encontremos ante un compilador trabajando en solitario o ante alguien que haya contado con la ayuda de varios escritores, ¿sería posible localizar al responsable último o compilador principal del *Liber Sancti Iacobi*?

Según los datos que aporta el propio Códice, dos serían los posibles autores de tal compilación. Tanto en la carta prefacio del papa Calixto como en la carta del papa Inocencio II, que aparece en el apéndice, el papa Calixto II es presentado como el recopilador de los textos. Aunque la primera carta parece referirse sólo a los dos primeros libros, a lo largo del Códice las introducciones de cada libro nos insisten en su paternidad como compilador y, en muchos casos, como autor directo de algunos de sus textos³⁰. Sin embargo, a pesar del gran interés y de los estrechos lazos que unieron a este papa con Santiago y su Iglesia, es más que improbable que haya sido él el artífice del Códice o de los textos que se le atribuyen. Las dos cartas que el Calixtino pone como salidas de su pluma son a todas luces falsas³¹, y la atribución a Calixto II de múltiples textos obedece a la intención de aumentar la autoridad de la obra, poniéndola bajo la responsabilidad de alguien cuya reputación de favorecedor de Compostela era sobradamente conocida³².

fuerza que guían la recopilación y otras pruebas que demuestran esta integridad y coherencia y unidad del texto del Calixtino. A sus pruebas y conclusiones remitimos.

³⁰ Además de la carta introductoria, figuran como compuestos por el papa Calixto: en el Libro I, doce bendiciones litúrgicas en forma poética para el día 25 de Julio, las introducciones a ambas pasiones de Santiago, siete sermones, varias misas y otras piezas. En el Libro II: la introducción y 18 de las 22 narraciones de milagros. En el Libro III: la introducción y la exposición sobre las fiestas de Santiago. En el Libro IV: dos narraciones complementarias al final del libro y la epístola final. Y en el Libro V: la introducción, dos capítulos y un tercero escrito en colaboración con *Aymericus cancellarius*. En total, casi la mitad del *Códice Calixtino* sería obra del papa Calixto.

³¹ La opinión de la mayor parte de los autores que han estudiado estos textos es unánime respecto a su falsedad; ya Ambrosio de Morales en torno al año 1574, además de afirmar que el *Códice Calixtino* “no lo escribió aquel Sumo Pontífice, como claramente se puede demostrar” (*Viage de Ambrosio de Morales por orden del Rey...* Ed. H. Flórez. Madrid, 1765, 130), señalaba, igualmente, que era muy significativo y aun decisivo, el silencio total de la *Historia Compostelana*, escrita pocos años después de la muerte de Calixto II, respecto al *Códice Calixtino*, teniendo presente el sumo interés de sus autores en contar todo lo que este papa había hecho por la Iglesia compostelana (cf. *Chron. gen. Hisp.* I. Alcalá de Henares, 1574, LIX, c. 1, 211). Se nota en nuestro Códice una preocupación constante y una insistencia exagerada en afirmar, ya desde un principio, su autenticidad; es precisamente este exceso de precauciones lo que traiciona a sus autores: jamás el proverbio “quien quiere probar demasiado, no prueba nada” estuvo más acertado. Cf. U. ROBERT. *Historia*, 209.

³² Un ejemplo entre muchos, simple pero clarificador de esta intención, es el índice de capítulos del Libro Primero (ff. 2v-3v) al hacer el elenco de las piezas presentadas para las misas: es muy llamativo el hecho de que sólo se recogen las atribuidas al papa Calixto, silenciando las

Pero el mismo *Códice Calixtino* apunta un nuevo dato que puede aportar luz a nuestro problema. En la carta del papa Inocencio II se habla de un tal Aymerico Picaud como portador y donante del Código a Compostela (f. 221r). Se trata, según afirma, de un clérigo, conocido también con el nombre de Olivier, natural de Parthenay-le-Vieux y habitante de Asquins. Este pueblo pertenece a Vézelay y fue propiedad de la abadía de Cluny. Su iglesia parroquial está consagrada a Santiago el Mayor y es probable que Aymerico desarrollase ahí su ministerio pastoral³³.

Este personaje aparece, asimismo, como autor de una de las últimas composiciones del *Códice Calixtino*: el canto *Ad honorem Regis Summi*, del cual sólo se conservan en el Código los 8 primeros versos (cf. f. 219v), los demás estaban en el folio 220 que se ha perdido. Según Louis, él sería el compilador de toda la obra, el autor de los textos atribuidos al papa Calixto, especialmente las introducciones a los distintos libros y algunos sermones, entre ellos el *Veneranda Dies* donde Vézelay es citado en cabeza de los grandes caminos de peregrinación³⁴. “Il n’est pas question, naturellement, d’attribuer à Aimeri-Olivier la paternité de tous les textes amalgamés dans le *Codex*. Nul ne contestera que la majeure partie des textes liturgiques, qui forment les deux tiers du recueil, aient existé avant lui: il s’est contenté de les revoir, de les modifier, de les combiner, de leur donner son empreinte”³⁵.

Pero el hecho de aceptar la paternidad de Aymerico Picaud sobre el *Códice Calixtino* plantea, a su vez, algunos problemas; por ejemplo, el mismo René Louis resume las dificultades que la llegada del *Códice Calixtino* habría sin duda suscitado en Compostela: “comment cet ouvrage capital d’un pape mort en 1124 ne leur parvenait à eux-mêmes qu’en 1140, alors que Compostelle y était plus directement intéressé que nulle autre église au monde. (...) Si le *Jacobus* avait été transcrit surtout (*maxime*) à Cluny, comment Santiago, en rapports constants avec la grande abbaye française, n’en avait-il reçu d’exemplaire ? Était-il vraisemblable que le *Jacobus* ne parvînt à Santiago que seize ans après la mort de Calixto II, son auteur présumé, et cela per les mains d’un obscur prêtre poitevin ?”³⁶.

de otros autores o al menos omitiendo su nombre, como es el caso de Fulberto de Chartres autor de la *Farsa officii misse* que figura en el capítulo XXXI.

³³ Cf. E. LAMBERT. *Aymeri; Aymeric Picaud*. En *DHGE* V. Paris, 1921, 1296-1298.

³⁴ Cf. f. 16v y f. 86v. Este pueblo del departamento del Yonne, distrito de Avallon, con una abadía dependiente de Cluny y lugar de peregrinación por su iglesia de Sta. María Magdalena, es presentado como patria de Aymerico en la carta del papa Inocencio (f. 221r).

³⁵ R. Louis. *Aimeri*, 90.

³⁶ R. LOUIS. *Aimeri*, 80-81.

“Habrían de tenerse estas dificultades... por insuperables a no ser que los propios ambientes compostelanos estuvieran dispuestos a pasarlas por alto. Y esto sólo sería posible si estos ambientes hubieran tenido de alguna manera parte en su elaboración. Por ello hay que entender que quizás fue en la propia Compostela donde se había hecho el encargo, por indicaciones y deseos expresos del propio Gelmírez o no, de redactar esta obra utilizando los servicios de un clérigo francés; su obra debería dar la impresión, a toda costa, de que el *Liber* había sido compuesto en ambientes ultrapirenaicos para favorecer su difusión”³⁷. Son varios los autores que apuntan en esta misma dirección, insistiendo en su origen compostelano³⁸. Parece claro que ésta sería la forma más convincente de explicar ciertos conocimientos acerca de la Catedral compostelana, cuando ésta estaba todavía sin terminar (cf. f. 210v), así como algunas teorías que subyacen a lo largo del Códice, pretendiendo la exaltación de la sede jacobea y su primado en la Iglesia de España.

Un último dato, que vendría a abundar en esta paternidad de Aymerico sobre el Códice, nos lo da la carta del papa Inocencio II: Aymerico Picaud aparece allí acompañado por una mujer, Gerberga de Flandes. J. Van Herwaarden quiere ver en ella una compañera de vida, una concubina; ello, según dice, no impedía en aquel entonces que tuviese un encargo eclesiástico y constituye al mismo tiempo una prueba más para ver en Aymerico el compilador del *Liber Sancti Iacobi*. “Salta all’occhio che il compilatore del Codex attacca i vizi della chiesa, ma passa sotto silenzio uno degli elementi più importanti del movimento di riforma gregoriana e cioè l’obiettivo di estirpare il nicolaismo, vale a dire la trasgressione del precetto del celibato dei preti. Un silenzio ancora più rilevante perché invece condanna quell’altro grave vizio, attaccato dal suddetto movimento: la simonia. Ritengo questo un argomento ‘ex silentio’ per riconoscere Aiméri Picaud come autore-compilatore dell’opera ed è chiaro che lui non si trovava certamente nella posizione di condannare il concubinato”³⁹.

Llegados a este punto, podríamos aceptar el nombre de Aymerico Picaud como responsable del conjunto del *Liber* hasta que, como afirma Díaz y Díaz, “aparezcan nuevos datos que nos orienten de forma definitiva sobre las

³⁷ M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 86.

³⁸ Cf. M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El texto*, 43-44; A. HÄMEL, A. DE MANDACH. *Der Pseudo-Turpin von Compostela*. Munich, 1965; J. LÓPEZ CALO. *La música medieval*, 41-42: este autor presenta un elenco de argumentos a favor de su origen compostelano, pero no deja de constatar, en una nueva lista, una clara influencia francesa.

³⁹ J. VAN HERWAARDEN. *L’integrità*, 254.

diversas personalidades que intervienen en este singular, inteligente y hábil conjunto de mezcla de textos, que ha recogido a la vez las aspiraciones compostelanas, los ambientes espirituales de Europa y, quizá de manera menos espectacular, pero más interior y rebuscada, las necesidades y problemas de los peregrinos a Santiago”⁴⁰.

LUGAR DE COMPOSICIÓN

Dadas las diversas influencias que pueden descubrirse en casi todos los textos, “on peut admettre, avant la rédaction définitive en un corpus digne d’être présenté en hommage, des étapes de rédactions partielles, à partir de faits recueillis, de documents déjà plus ou moins élaborés ici et là, à Compostelle même, à Noguères, à Cluny, dans les régions de Lyon et de Vienne, en Saintonge, à Saint-Denis et autres lieux”⁴¹.

Son muchos los elementos que reclaman un origen francés: ya hemos hablado de que tanto la escritura como las numerosas abreviaturas presentes en el texto son las normales en la escritura francesa de este tipo y época. Carro García reconoce detrás de las miniaturas la mano de la escuela francesa y del *scriptorium* cluniacense⁴²; tanto la notación como el estilo musical son puramente franceses⁴³; igualmente, la incansable mención de personajes, autores y lugares en su mayoría franceses; el menosprecio de vascos y navarros y la insistencia en los peligros que caracterizan el camino de Santiago a su paso por aquellas tierras (ff. 194v-197v), frente a la piedad y admiración de los santuarios y caminos franceses que el autor parece conocer muy bien; doce de los veinticuatro milagros relatados en el Libro Segundo han ocurrido en suelo francés. Todo esto, y un largo etcétera, no dejan lugar a dudas sobre su origen francés. Sin embargo, esto no demuestra que necesariamente haya sido escrito en suelo francés: nada impediría que hubiese recibido su forma definitiva en Compostela, de manos de especialistas formados en Francia y que trabajasen en suelo compostelano o de manos del ya

⁴⁰ M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 86-87.

⁴¹ A. MOISAN. *Aimeri Picaud*, 33.

⁴² Cf. J. CARRO GARCÍA. *Las miniaturas*. En *Liber Sancti*, 3, LXIX-LXXV. El profesor S. Moralejo afirma, sin embargo, que el Códice compostelano, desde el punto de vista artístico, parece estar muy relacionado con escuelas inglesas, cuya influencia es clara en las manos de otras producciones compostelanas de mediados del siglo XII (cf. S. MORALEJO. *Los Tumbos de Compostela*. Santiago de Compostela, 1985, 53-56).

⁴³ Cf. J. LÓPEZ CALO. *La música medieval*, 42.

mencionado clérigo o religioso francés, lo que a su vez explicaría el sabor compostelano de muchos de sus relatos, descripciones, composiciones y prácticas litúrgicas⁴⁴.

Establecido así un cierto equilibrio entre Francia y Compostela, nuevos datos aportados por el *Códice Calixtino* harán que la balanza se incline más favorablemente hacia Francia y, más en concreto, hacia Vézelay. Ya hemos citado antes la carta del papa Inocencio II en la que se presenta a Aymerico Picaud como portador y donante del Códice a Compostela (f. 221r). Se trata de dar salvoconducto y autoridad a alguien que llega de lejos con un manuscrito en sus manos que se pretende sea aceptado sin reservas: esto muestra que el manuscrito no fue ultimado en Compostela.

También hemos hecho referencia a Vézelay y a la ciudad de Asquins, como residencia de Aymerico Picaud. Además de la repetida mención que nuestro autor hace de la ciudad de Vézelay a la cabeza de los grandes caminos de peregrinación, inmediatamente después de la carta del papa Inocencio se recoge la narración del milagro de Bruno de Vézelay, ocurrido en 1139 (f. 221v). Todo parece indicar que se trata de un relato ocurrido en un lugar próximo y recogido en los últimos momentos de la confección del manuscrito.

Llegados a este punto de nuestra argumentación se podría fácilmente concluir, como hipótesis verosímil, que nuestro autor habría viajado a Santiago, donde sin duda observó los usos y costumbres de los canónigos de la basílica, e incluso pudo haber recibido el encargo de redactar la obra; una vez vuelto a Francia y residiendo por algún tiempo en la ciudad de Asquins, se pondría manos a la obra y daría su redacción definitiva al *Liber Sancti Jacobi*. Se trata de una hipótesis, insistimos, verosímil; pero, como afirma el profesor Díaz y Díaz, “absolutamente todas las razones aducidas para sostener a ultranza el origen francés de la compilación admiten explicación, tanto más si sospecha-

⁴⁴ Véase a modo de ejemplo la descripción que se hace en el Libro Tercero, de la procesión celebrada el día 30 de Diciembre en la basílica compostelana, con la asistencia de un rey llamado Alfonso y su corte (ff. 160r-162r); o el capítulo IX de la Guía totalmente dedicado a la descripción de la ciudad e iglesia de Santiago (ff. 207r-212v). “Casi todos sus materiales significativos proceden de Compostela. Solo en las cercanías del templo del apóstol se podrían conocer ciertos ambientes, sucesos y teorías que en el *Liber* se vinculan precisamente con Santiago. También, pues, desde este punto de vista se acrece la posibilidad de que la compilación sea un producto compostelano, aunque hayan participado en su elaboración, y eso habría que señalarlo con energía, gentes de diversa formación y origen, incluida la francesa por supuesto. Esta participación... no tiene nada de sorprendente: de hecho ha sucedido otro tanto, según es bien sabido, con la Historia Compostelana, en cuya redacción participan al menos cuatro redactores de los que tres, con toda certeza, son franceses” (M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El texto*, 44).

mos que se ha contado con ellas y que se han amontonado precisamente para producir un efecto buscado y querido... Son tantos, tan marcados y con tanta insistencia insinuados o manifiestos, los datos que apuntan a Francia, que uno no puede por menos de preguntarse si no son excesivos”⁴⁵.

FECHA DE COMPOSICIÓN

Partiendo de las premisas que ya mencionamos al enfrentarnos con el problema del autor, también aquí dejaremos a un lado la fecha de composición de cada uno de los textos que integran el Códice⁴⁶, para centrarnos sobre todo en la fecha de composición de nuestro manuscrito, haciendo al mismo tiempo alusión, aunque sea sólo de paso, a la compilación en cuanto tal, es decir, a lo que se conoce como *Liber Sancti Iacobi*.

Para centrarnos en el problema, hemos de fijarnos necesariamente en dos datos que no ofrecen ninguna duda, aportados el uno por el mismo Códice y el otro por una carta del monje Arnaldo del Monte al abad y monasterio de Sta. María de Ripoll. En el Libro Segundo del Códice se relata como más reciente un milagro de 1135 (f. 148r); esto supondría que tanto la compilación como nuestro Códice son posteriores a dicha fecha. Por otra parte, en el año 1173, un cierto Arnaldo del Monte, monje del monasterio de Sta. María de Ripoll, habiendo visitado Santiago, movido por la devoción y una cierta curiosidad, como el mismo afirma⁴⁷, descubrió en la Catedral de

⁴⁵ M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El texto...*, 44.

⁴⁶ El supuesto autor del libro, el papa Calixto II, afirma en la carta introductoria que por espacio de catorce años, a su paso por tierras y regiones extranjeras, se dedicó a recoger todo lo que acerca del Apóstol halló escrito, a fin de exponerlo luego en un solo volumen, para que los amantes de Santiago hallasen más a mano y reunido todo lo que debe leerse en los días de su fiesta. Con palabras parecidas se expresa al comienzo de los libros Segundo y Tercero. En muchos casos aparece claramente la fuente de donde han sido tomados estos textos o bien el autor que los compuso (en alguna ocasión la aducida paternidad es falsa o inexacta). Todo ello es claro exponente de la preexistencia de muchos textos del Calixtino. De todas formas, ya hemos hablado de la posible paternidad de Aymerico Picaud sobre los textos que aparecen atribuidos al papa Calixto. De ser así, estos textos serían contemporáneos a la compilación o muy poco anteriores a ella.

⁴⁷ *Propter indulgentiam peccatorum meorum visitare studueram et nichil ominis ob desiderium visendi loci cunctis gentibus venerandi*: Carta del Monje Arnaldo del Monte, contenida en el manuscrito 99 del fondo de Ripoll del Archivo de la Corona de Aragón, conservado en Barcelona., publicado y traducido por J. VIEILLIARD. *Le guide du pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle*. Macon, 1978⁵, y editado por G. LOEWE y W. HARTEL. *Bibliotheca Patrum Latinorum Hispaniensis*. II. Viena, 1915 (= Hildesheim, 1973), 594. La carta ha sido publicada igualmente por A. HÄMEL. *Arnaldus de Monte und der 'Liber S. Jacobi'*. En *Homentage a A. Rubió i Lluch*. I.

Santiago un códice íntegramente dedicado al Apóstol Santiago y copió gran parte de él; como el códice era muy voluminoso y le faltaron el tiempo y el dinero necesarios, sólo copió los libros Segundo, Tercero y Cuarto en su integridad y algunas partes de los libros Primero y Quinto. El monje escribió, además, una carta al abad y a los monjes de su monasterio, en la que presenta y justifica su copia, aportando por ello datos muy valiosos sobre el *Códice Calixtino*, datos que al mismo tiempo nos llevan a concluir que el manuscrito copiado por él es el mismo que hoy se encuentra en el archivo de la Catedral de Santiago⁴⁸.

Tenemos, por tanto, dos fechas: 1135, como año antes del cual no pudo realizarse la compilación ni el manuscrito compostelano, y 1173, como fecha límite antes de la cual la compilación se plasmó en el *Códice Calixtino* y éste llegó a la Catedral compostelana. Se delimita así un período de 38 años que, visto desde la altura de los ocho siglos transcurridos, parece un límite de tiempo relativamente corto. De todas formas, intentaremos concretarlo un poco más.

Ya hemos mencionado más arriba el milagro de Bruno de Vézelay, ocurrido en 1139, que figura en el apéndice del Códice (f. 221v). Por la copia que existe en Londres (*British Museum, addit. 12213*), sabemos que este milagro aparecía ya en el apéndice original del Códice, no sabemos si como original o como añadido posterior de otra mano; podría muy bien ser una incorporación de última hora por parte del mismo autor de la compilación, tal como hemos señalado en el apartado anterior. Según esto, la recopiliación habría sido concluida después del año 1139, fecha del milagro.

Si se tomase como auténtica la carta del papa Inocencio II, en la que se da autoridad a la copia del *Liber Sancti Iacobi* y se concede salvoconducto a sus portadores, hay que pensar en el año 1143⁴⁹ como fecha máxima de su emisión, dado que este papa muere en dicho año; esto supondría que el *Códice Calixtino* estaría elaborado para entonces. Sin embargo, aun cuando tanto el papa como los cardenales que la subscriben sean perfectamente

Barcelana, 1936, 147-159.

⁴⁸ La copia hecha por Arnaldo del Monte está contenida en el manuscrito que citábamos en la nota anterior: el manuscrito 99 de los fondos de Ripoll del Archivo de la Corona de Aragón. Algunos autores (Whitehill, Wagner, Anglés) sembraron ciertas dudas respecto a la mayor antigüedad del Códice compostelano, al encontrar una aparente discrepancia en la notación musical de ambos manuscritos. El musicólogo compostelano López Calo dispuso tales dudas al comprobar que dichas discrepancias no existían (cf. J. LÓPEZ CALO. *La notación musical del Códice Calixtino de Santiago y la del de Ripoll y el problema de su interdependencia*. En *Comp* 8 (1963) 557-565.

⁴⁹ Cf. *LP* II, 385; A. CAPPELLI. *Cronologia, cronografia e calendario perpetuo dal principio dell'era cristiana ai giorni nostri*. Milano, 1983⁵, 256.

históricos –de ellos los más recientes han sido promovidos al cardenalato entre los años 1138 y 1140–, la autenticidad de dicha carta no cuenta con muchos partidarios, sobre todo a partir de las afirmaciones de David que la tacha de “étrangère à tous les usages de la chancellerie pontificale”⁵⁰.

En el Libro Quinto, hablando de la dignidad de la Iglesia de Santiago, se menciona al papa Calixto II con las siguientes palabras: *Beatus papa Calixtus bone memorie dignus* (f. 212v). Asimismo, en muchos capítulos del Libro Primero, las referencias al papa Calixto van acompañadas del calificativo *beato* (cf. ff. 1r, 4r, 6v, 18r, 19v, 24v, 31r, 47v, etc.). Este tipo de expresiones son empleadas normalmente por un pontífice reinante para designar a alguno de sus predecesores. Si tenemos en cuenta que para referirse a la carta de Inocencio II, papa desde 1130 a 1143, no se emplean nunca estos términos, habría que concluir que dicho papa vivía aún en el momento de concluirse la redacción definitiva de nuestro manuscrito o, en el peor de los casos, habría muerto muy poco tiempo antes.

Casi al final del Libro Primero (folio 132) el *Códice Calixtino* presenta un *Conductum sci Iacobi a Magistro Rotbto Cardinali Romano Editu*. Posiblemente se trate de Roberto Pullén, arcediano de Rochester, más tarde, desde el año 1144, cardenal y canciller de la Iglesia Romana y muerto en 1146. Si esto fuese cierto, tendríamos que retrasar la composición de este texto y, por tanto, toda la compilación hasta el período comprendido entre ambas fechas (1144-1146), dado que en el epígrafe que encabeza el *conductum* este personaje aparece revestido de la dignidad cardenalicia.

Por último, nos parece interesante aludir a la argumentación hecha por Díaz y Díaz, partiendo de un dato aportado por Hohler⁵¹: “Hohler cree que quizás la dedicatoria enderezada *sanctissimo conuentui Cluniacensis basilice*, en lugar de mencionar personalmente a Pedro el Venerable, se debe a que este célebre y prestigioso abad de Cluny (1122-1157) ‘vivía todavía’ cuando se escribió la epístola (ya era abad cuando vivía Calixto II). De ser cierto podríamos encontrar un término *ante quem*. Por lo que hace a otro destinatario, Guillermo de Jerusalén, téngase en cuenta que murió en 1145... La coincidencia de la muerte de Gelmírez (a fines de 1139 o comienzos de 1140) y de Guillermo de Jerusalén en 1145, así como el indicio negativo de Pedro de Cluny, nos permite sospechar que la superchería tuvo que consumarse entre 1146 y 1157”⁵². Según Moisan, no se comprendería fácilmente

⁵⁰ P. DAVID. *Études sur le Livre*, 24.

⁵¹ Cf. C. HOHLER. *A note on Jacobus*, 74.

⁵² M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Código Calixtino*, 80-81, nota 182.

que el redactor dirigiese su obra a personas que ya no estarían en el cargo que él les atribuye, sobre todo yendo a Galicia y no remitiendo su obra al prelado reinante, a menos que su muerte hubiese ocurrido recientemente, una vez terminada la redacción⁵³.

Como conclusión de todo lo dicho, y aun cuando los datos aportados no revistan el mismo grado de verosimilitud, podríamos afirmar como muy probable que la compilación haya sido realizada entre los años 1140 y 1157, y entregada en Santiago de Compostela antes de 1173, lo que constituye una delimitación de tiempo bastante precisa.

FINALIDAD DEL *LIBER SANCTI IACOBI*

Teniendo presente la importancia religiosa y social que, a partir del siglo X y sobre todo en el siglo XII, adquiere la peregrinación a Compostela, no cabe duda de que tras ello está la influencia ejercida por la elección, por parte de los reyes del norte de España, de Santiago como especial protector en su lucha contra la invasión de los musulmanes; también jugarán un papel no menos importante las órdenes religiosas, especialmente Cluny, que pondrán a disposición del peregrino su influencia y sus abundantes recursos. Pero quizá lo que más influya en la expansión de la peregrinación a Compostela será la conciencia, tan viva en el medioevo, de una continuidad en el cristianismo y de una transmisión apostólica sentidas, en la tumba de los apóstoles, como algo muy cercano y vivo. “Pregare alla tomba di san Giacomo era raggiungere uno dei compagni più vicini a Cristo, uno dei primi apostoli, primus ex apostolis, così come invoca il canto di marcia Ulteia⁵⁴, e arricchirsi vicino a questo corpo intatto di grazie abbondanti”⁵⁵.

Aludíamos anteriormente a las necesidades que el fenómeno de la peregrinación trae consigo y a las que, desde los distintos puntos del *camino de Santiago* y en especial desde Compostela misma, se tratará de dar solución. Creemos que es fácil reconocer, detrás del *Códice Calixtino*, un intento de respuesta a algunas de estas necesidades, sobre todo espirituales, al menos por lo que se refiere al culto y a la información sobre el Apóstol. Si, tal como afirma el profesor Díaz y Díaz, Compostela o el propio Gelmírez están detrás

⁵³ Cf. A. MOISAN. *Aimeri Picaud*, 33.

⁵⁴ Cf. f. 222r.

⁵⁵ R. OURSEL. *Pellegrini del Medioevo*. Milán, 1980², 37.

de su elaboración⁵⁶, no se trataría sólo de cubrir las deficiencias litúrgico-formativas existentes; habría que hablar entonces de un verdadero plan para dotar a la diócesis compostelana cultural, social y religiosamente, en orden a hacer de ella una de las más importantes sedes de la Iglesia en España. No podemos olvidar que por estos momentos se realizan en Santiago las impresionantes obras de la Catedral y su claustro, el palacio episcopal y la canónica, así como la reforma del altar de Santiago, el baldaquino, la *confesión*, imitación de lo que Gelmírez, sin duda, había visto en Roma sobre la tumba de san Pedro, el retablo de plata, etc.⁵⁷; también adquiere gran importancia la escuela catedralicia y se escribe por entonces, por encargo del propio Gelmírez, la *Historia Compostellana*, donde se narran su vida y sus hazañas⁵⁸. Tendremos que hablar, por lo tanto, de una clara intención propagandística detrás de la elaboración del *Códice Calixtino*, unida, por supuesto, a la decidida intención de notar la universalidad y amplitud del patrocinio de Santiago.

En la carta del papa Calixto II que abre el manuscrito, el autor sale al paso de ciertos abusos en materia litúrgica cometidos por algunos canónigos de la catedral compostelana⁵⁹. Estos abusos dan idea de la pobreza de textos litúrgicos en honor del Apóstol Santiago, que parece existir en Compostela. En el último cuarto del siglo XI, Gregorio VII aconsejado y ayudado por los monjes de Cluny introduce y establece, no sin una cierta oposición, el rito Romano en España⁶⁰. Los encargados de aprovisionar con libros litúrgicos romanos los templos y monasterios españoles serán precisamente clérigos y monjes de origen francés. ¿Responde aquella pobreza litúrgica, mencionada por la carta del papa Calixto II, a los primeros momentos de incertidumbre y confusión provocados por el cambio de rito? No nos parece demasiado aventurado afirmar que sí.

La letra, minúscula francesa, su origen claramente francés, como ya hemos visto, su favorable acogida en Santiago, aun cuando, posteriormente, apenas haya tenido repercusión litúrgica, todo parece moverse en esa dinámica de introducción del rito Romano, si bien, ya en sus últimas manifestaciones. Es posible que, ante la carencia de textos eucológicos referidos

⁵⁶ Cf. M.C. DÍAZ Y DÍAZ. *El Códice Calixtino*, 86.

⁵⁷ Cf. *Historia Compostellana*. CC.CM 70, 43-46, 268, 421, 483, etc.

⁵⁸ Cf. *Historia Compostellana*. Ed. E. Falque Rey: CC.CM LXX. Turnholti, 1988.

⁵⁹ Cf. ff. 2-2v.

⁶⁰ Cf. A. UBIETO ARTEA. *La introducción del rito romano en Aragón y Navarra*. En *HS* 1 (1948) 299-324; P. DAVID. *Études historiques sur la Galice et le Portugal du VI^e au XII^e siècle*. Paris, 1947, 391-430; F. PÉREZ. *S. Gregorio VII y la liturgia española*. En *LIT* 3 (1948) 105-113, 323-330; J.F. RIVERA RECIO. *Gregorio VII y la liturgia mozárabe*. En *RET* 2 (1942) 3-32.

a Santiago y la necesidad de dar solemnidad a su culto, el cabildo compostelano o Gelmírez pidiesen la colaboración del clérigo francés, siguiendo la costumbre del momento de importar libros litúrgicos romanos de suelo francés⁶¹ y aprovechando, sin duda, la presencia en Francia de varios canónigos compostelanos, que en aquel momento estudian en la Universidad de París⁶².

BIBLIOGRAFIA

- BARRIO BARRIO, J.. El Códice Calixtino, memoria del Hecho Jacobeo. Carta Pastoral con motivo de la recuperación del Códice Calixtino. „Boletín Oficial del Arzobispado” Julio 2012, 386-388.
- BÉDIER, J. Les légendes épiques. Recherches sur la formation des chansons de geste. 3. Paris, 1921². Bibliothèque Nationale. Catalogue Général des Manuscrits latins. 6 vol. Paris, 1939-1975.
- BIGGS, G. Diego Xelmírez. Vigo, 1983.
- CAPPELLI, A. Cronologia, cronografia e calendario perpetuo dal principio dell'era cristiana ai giorni nostri. Milano, 1983⁵.
- Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques de France. Départements. 39 vol. Paris, 1886-1904.
- Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques des départements. 7 vol. Paris, 1849-1885.
- COLOMBAS, G.M. Diego Gelmírez. En DHGE XIV. Paris, 1960, 441-444.
- DAVID, P. Études historiques sur la Galice et le Portugal du VI^e au XII^e siècle. Paris, 1947.
- DAVID, P. Notes Compostellanes. En BEP 15 (1951) 180-193.
- DÍAZ Y DÍAZ, M.C. El Códice Calixtino de la Catedral de Santiago. Estudio codicológico y de contenido. Santiago de Compostela, 1988.
- DÍAZ Y DÍAZ, M.C. El texto y la tradición textual del Calixtino. En AA.VV. Pistoia el il cammino di Santiago: Una dimensione europea nella Toscana medioevale. Perugia, 1987.
- DÍAZ Y DÍAZ, M.C. Literatura Jacobea hasta el siglo XII. En AA. VA. Il Pellegrinaggio a Santiago de Compostella e la Letteratura Jacopea. Perugia, 1985, 243-247.
- GUERRA CAMPOS, J. La carta del Papa León sobre la traslación de Santiago, en el Ms. 1104 de la Biblioteca Casanatense. En Comp 1 (1956) 481-492.
- HÄMEL, A. Arnaldus de Monte und der 'Liber S. Jacobi'. En Homentage a A. Rubió i Lluch. I. Barcelana, 1936, 147-159.

⁶¹ En la *Historia Compostellana* se dice claramente que Gelmírez trasplantó a su Iglesia los usos y costumbres de las Iglesias de Francia: *applicuit animum, ut consuetudines ecclesiarum Francie ibi plantaret* (CC.CM 70, 222). También se habla de la compra de libros litúrgicos por parte de Gelmírez: *predictus archiepiscopus... lucrifecit, emit uel fieri fecit,... textus euangeliorum, duos argenteos, alium aureum, quem iam destructum ipse archiepiscopus restaurauit, misale argenteum, epistolarium...* (CC.CM 70, 333-334).

⁶² Entre otros, se encontraba en Francia estudiando filosofía, el sobrino del propio Gelmírez, Pedro, deán de la Catedral (*Historia Compostellana*. CC.CM 70, 304). Además, como señala A. López Ferreiro, “las frecuentes embajadas que se enviaban a Roma, a Cluny y a otros grandes centros de cultura, proporcionaban a los legados, que siempre habían de ser de los Canónigos más expertos, la ocasión de estudiar y de enterarse de los adelantos y del movimiento literario y artístico de dichas regiones” (A. LÓPEZ FERREIRO. *Historia de la Santa*, IV, 73).

- HÄMEL, A. Los manuscritos latinos del Falso Turpino. En AA.VA. Estudios dedicados a Menéndez Pidal. IV. Madrid, 1953, 67-68.
- HÄMEL, A., DE MANDACH, A. Der Pseudo-Turpin von Compostela. Munich, 1965.
- HERWAARDEN, J. VAN. L'integrità di testo del Codex Calixtinus. En AA.VV. Il Pellegrinaggio a Santiago de Compostella e la Letteratura Jacopea. Perugia, 1985.
- Historia Compostellana. Ed. E. Falque Rey. Turnholt, 1988.
- HOHLER, C. A note on Jacobus. En JW&CI 35 (1972).
- JORDAN, E. Calliste II. En DHGE XI. Paris, 1949, 424-438).
- La Chanson de Roland. Ed. R. Mortier. 10 vol. Paris, 1939-1944.
- LAMBERT, E. Aymeri; Aymeric Picaud. En DHGE V. Paris, 1921, 1296-1298.
- Liber Sancti Iacobi. Codex Calixtinus. I: Texto. Transcripción por W.M. Whitehill, Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos. Santiago de Compostela 1944.
- Liber Sancti Jacobi: Codex Calixtinus. Por K. Herbers, M. Santos Noia, Xunta de Galicia. Santiago de Compostela, 1998.
- LOEWE, G. HARTEL, W. Bibliotheca Patrum Latinorum Hispaniensis. II. Viena, 1915 (= Hildesheim, 1973), 594.
- LÓPEZ CALO, J. La música medieval en Galicia. Coruña, 1982.
- LÓPEZ CALO, J. La notación musical del Códice Calixtino de Santiago y la del de Ripoll y el problema de su interdependencia. En Comp 8 (1963) 557-565.
- MARIANA, J. DE. Historia General de España. I. Madrid, 1608.
- MORALEJO, A. TORRES, C., FEO, J. Liber Sancti Iacobi. Codex Calixtinus. Santiago de Compostela 1951.
- MORALEJO, S. Los Tumbos de Compostela. Santiago de Compostela, 1985.
- OURSEL, R. Pellegrini del Medioevo. Milán, 1980².
- PÉREZ, F. S. Gregorio VII y la liturgia española. En LIT 3 (1948) 105-113, 323-330.
- Petri Guilelmi miracula sancti Aegidii. Ed. Ph. JAFFE. Monumenta Germaniae historica, Scriptorum. XII. Hannoverae, 1856, 316-323.
- PYCKE, J. Guillaume de Messines, patriarche de Jérusalem de 1130 à 1145. En DHGE XXII, 958-960.
- RIVERA RECIO, J.F. Gregorio VII y la liturgia mozárabe. En RET 2 (1942) 3-32.
- RUIZ GARCÍA, E. El Codex Calixtinus: Un modelo de Work in Progress. En J.C. ASENSIO PALACIOS, El Codex Calixtinus en la Europa del siglo XII. Música, Arte, Codicología y Liturgia. Symposium. Madrid, 2012, 38-71.
- SICART, A. Pintura medieval. Santiago, 1981.
- TEMPERÁN, E. La liturgia propia de Santiago en el Códice Calixtino. Santiago de Compostela, 1997.
- UBIETO ARTEA, A. La introducción del rito romano en Aragón y Navarra. En HS 1 (1948) 299-324.
- Viage de Ambrosio de Morales por orden del Rey... Ed. H. Flórez. Madrid, 1765
- VEILLIARD, J. Le guide du pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle. Macon, 1978⁵.

EL CÓDICE CALIXTINO DE LA CATEDRAL
DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Sumario

El *Códice Calixtino* es un manuscrito iluminado de mediados del siglo XII que se custodia en el Archivo Capitular de la Catedral de Santiago de Compostela. Consta de cinco libros y dos apéndices, con un total de 225 folios de pergamino escritos por las dos caras. El primero es de carácter litúrgico, contiene sermones, himnos, oraciones y otros textos necesarios para la celebración de las fiestas del Apóstol Santiago el Mayor. El segundo es una colección de veintidós milagros obrados por el Apóstol. El tercero contiene el relato de la translación de los restos del

Apóstol Santiago. Su cuarto libro recoge el relato de Turpín, Arzobispo de Reims, que acompaña a Carlomagno en la reconquista del norte de España. El quinto es la más antigua guía para los peregrinos del Camino de Santiago en su viaje a Compostela; describe el camino, sus gentes, costumbres locales, iglesias y obras de arte. Y sobre todo describe la catedral compostelana y la ciudad de Santiago tal como la podía contemplar en peregrino en el siglo XII. Un doble apéndice final recoge otros textos litúrgicos, himnos y piezas musicales dedicadas al Apóstol Santiago. Aunque a veces se denomina al Códice Calixtino como Liber Sancti Iacobi, ambos conceptos no son idénticos. El *Liber Sancti Iacobi* representa el contenido del libro, una recopilación de textos relacionados con el Apóstol Santiago el Mayor, del cual se gestaron varios manuscritos, el más notable de los cuales es el *Códice Calixtino* custodiado en la catedral de Santiago de Compostela.

Palabras clave: *Códice Calixtino*, *Liber Sancti Iacobi*, Santiago de Compostela, manuscritos jacobeos medievales, manuscritos litúrgicos medievales, música de la Edad Media en España, fuentes musicales de la Edad Media en España, peregrinación jacobea, Camino de Santiago

CODEX CALIXTINUS

Z KATEDRY W SANTIAGO DE COMPOSTELA

Streszczenie

Calixtinus Codex to iluminowany rękopis z połowy XII wieku, który jest przechowywany w Archiwum kapitulnym katedry w Santiago de Compostela. Składa się z pięciu ksiąg i dwóch załączników, w sumie liczy 225 arkuszy pergaminu zapisanych obustronnie. Pierwsza księga ma charakter liturgiczny, zawiera kazania, pieśni, modlitwy i inne teksty na obchody święta św. Jakuba Większego. Druga księga to zbiór relacji o dwudziestu cudach dokonanych przez Apostoła. Trzecia zawiera historię translacji szczątków św. Jakuba. Czwarta księga pomieszcza relację Turpina, arcybiskupa Reims, towarzyszącego Karolowi Wielkiemu w podboju północnej Hiszpanii. Piąta księga jest najstarszym przewodnikiem dla pielgrzymów na camino do Santiago de Compostela; opisuje drogę, ludzi, lokalne zwyczaje, kościoły i dzieła sztuki. Przede wszystkim jednak opisuje katedrę w Santiago i samo miasto Santiago de Compostela, jakie pielgrzym mógł zobaczyć w XII wieku. Podwójny dodatek zawiera inne teksty liturgiczne, pieśni i utwory muzyczne poświęcone Apostołowi. Choć czasami *Calixtinus Codex* bywa utożsamiany z *Liber Sancti Iacobi*, nie są identyczne. *Liber Sancti Iacobi* to zbiór tekstów odnoszących się do św. Jakuba Większego, którego jednym z najważniejszych rękopisów jest *Codex Calixtinus*, przechowywany w katedrze w Santiago de Compostela.

Słowa kluczowe: *Codex Calixtinus*, *Liber Sancti Iacobi*, Santiago de Compostela, ozdobne rękopisy średniowieczne, średniowieczne rękopisy liturgiczne, muzyka w średniowiecznej Hiszpanii, fontanny muzyczne średniowieczu w Hiszpanii, pielgrzymki jakubowe, Camino de Santiago.